

ya, en la cimentación de la plaza de los toros y en algunas de sus dependencias.

La Torre era independiente de lo demás de la obra con una escalera de caracol como la de los molinos, que la piedra de la torre era firme como nos contó Sergio que era la de la torrecilla, cosa natural porque una obra de fortificación no se iba a hacer con yesones.

Creer que había ventanas de ajimez, con el arco de herradura y dividida en dos como las del Torreón, detalle que corrobora su identificación.

Nuestras torres son cuadradas, como lo son las torres albarranas, verdaderos miradores y no obstante la solidez de su construcción por su carácter defensivo, solo se salvaron las que pasaron a ser vivienda, como el torreón y el Ayuntamiento, aunque la torrecilla se perdiera por esa misma causa, pues no hay regla sin excepciones.

Del mismo tiempo que los agregados que se hicieron a la torre-Ayuntamiento y de la misma piedra colorada, eran las "Pasaeras" que se pusieron para cruzar el arroyo desde la esquina de la Alcaldía hasta la de Carreño y que son perceptibles en las fotografías para los conocedores, como lo fueron las que se pusieron para cruzar el arroyo de la calle Toledo, desde la esquina de la tía Renga, madre de Brocha, a la del tío Ecequiel, padre de Estrella, mucho antes de hacerse las calles del Dr. Creus y de Don Antonio Castillo.

LA TORRECILLA

Según me informó Sergio Sánchez Cervantes, el hermano de Heliodoro, la torrecilla era una construcción maciza, de forma rectangular, de metro y medio de lado aproximadamente, incluida en su carpintería y separada de las medianerías de las casas de Román Abengózar en la calle del mediodía y de la del Moreno Vela de la Plaza de Cervantes.

Estaba construída de piedra berroqueña en tal cantidad que al tirarla

